

# Algunos comentarios acerca del concurso Valorizando lo nuestro: la gente y las pasturas naturales

EL Instituto Plan Agropecuario reconoce además de las fuentes tradicionales de conocimiento, a la gente que diariamente trabaja con el recurso y que muchas veces tiene un conocimiento no explícito pero validado por años de observación; por lo tanto rescatar y valorar dicho conocimiento es parte importante de este concurso.



Foto: Plan Agropecuario

Por otra parte es primordial darle importancia al campo natural, el cual sin duda alguna representa el recurso alimenticio más importante de nuestros rodeos y majadas, fuente a su vez de gran parte de la competitividad internacional de la cadena cárnica y de la lana, siendo este el recurso que mejor se adapta a la clásica variabilidad climática existente en nuestro país. Dicha adaptación que le confiere el aspecto de ser un recurso más estable viene dada por dos características fundamentales: la resistencia y la resiliencia (capacidad de recuperación) a los disturbios. Dicho de manera campera, el campo natural es muy "aguantador" y a su vez tiene una "gran capacidad de recuperarse" frente a disturbios como las sequías inundaciones, incendios y sobrepastoreos.

Sin duda alguna, muchas personas han sabido apreciar las bondades del campo natural, pero una de las primeras personas que las supo observar fue Hernandarias en 1607, donde luego de una recorrida de 6 meses por la "Banda norte de los Charrúas," escribía al Rey

de España "...porque se da todo con gran abundancia y fertilidad; y buena para todo género de ganados y de muchos arroyos y quebradas y riachuelos cercanos unos de otros, y de mucha leña y madera de gran comodidad para edificios."

Valorar lo ya apreciado por pioneros entendemos que es de suma importancia y ello no implica fomentar la extensividad, en todo caso hay que hacer un par de aclaraciones y "cambiarse los lentes" y dejar de ver a la extensividad como la fase atrasada y la intensividad como la adelantada. Son dos concepciones distintas (ni mejor, ni peor) donde los primeros adaptan sus objetivos al recurso y los segundos modifican el recurso para cumplir sus objetivos. En este caso no es ni uno ni el otro, sino que hay que verlos como aspectos complementarios y desterrar esa falsa oposición, ya que en nuestros establecimientos se dan las dos cosas. Por eso entendemos de suma importancia el hecho de tratar de rescatar y difundir experiencias que hagan manejos me-

jorados, conservando y potenciando el recurso campo natural.

En este concurso se evaluarán tres dimensiones con sus respectivos indicadores: social (formación, participación, calidad de vida, sucesión), económica (ingreso predial, tenencia de la tierra, autonomía financiera, transmisibilidad) y ecológica (condición, tendencia del campo natural y manejo), teniendo un poco más de peso la dimensión ecológica. Se sale de la tradición de juzgar por resultados económicos y productivos para incorporar otras dimensiones que hacen a la sustentabilidad de los emprendimientos.

Finalmente, se ha elegido precisamente un momento clave para realizar el concurso ya que el campo natural es un recurso capaz de ser juzgado en cualquier momento, aún después de períodos de grandes sequías. Por otra parte los manejos adecuados se evidencian mejor después de malos momentos y estamos convencidos que esto representa un estímulo a aquellos productores que intentan hacer las cosas bien.